

# EDITORIAL

Ésta es una edición muy significativa para nosotros. Se trata de un número especial que conmemora el evento llevado a cabo en abril del presente año, la *IV Semana de Historia*, que llevó como tema: la ruptura. Como alumno de la carrera de historia siempre fui adepto de este tipo de eventos donde los alumnos teníamos la oportunidad de que nuestros trabajos fueran expuestos y hacer una retroalimentación entre nosotros mismos, complementándose con la de algunos profesores. Debo agradecer a las generaciones de egresados anteriores a la mía por sentar el precedente de estos eventos. Cuando se organizó la *Semana*, se pensó para que siguiera con el mismo objetivo y creo que logró involucrar a los alumnos de la licenciatura en dicho proyecto, por lo cual podemos decir que se logró el cometido. Hacemos pues en esta edición, homenaje a aquel evento en donde, al igual que en esta revista, demostramos que los alumnos tienen capacidad de organización, de acción y de divulgación.

El evento se estructuró en mesas de alumnos, talleres, conferencias y diversas actividades como proyección de películas y dos encuentros deportivos. Presentaremos aquí las ponencias expuestas por algunos alumnos en aquella ocasión y una ponencia que formó parte de una mesa de debate, cuyo autor es el profesor investigador del departamento de filosofía, Mario Gensollen, además incluimos una sección de fotografías tomadas a lo largo de las actividades del evento.

Por la naturaleza del evento, y debido a que se dejó una línea temática abierta, los artículos que conforman este número no corresponden a ningún dossier, como en todos nuestros números pasados. Tenemos pues, una selección muy variada de temas casi todos presentados por alumnos de historia. Empezamos este crisol con una ponencia de Francisco Díaz de León, que trata de la estrecha relación que guardaba el imperio azteca con su medio natural y características geográficas del mismo, jugando un papel importante desde el inicio de su conformación.

Seguimos con Ernesto Carlos Romo, quien nos habla de las relaciones comerciales entre la Nueva España y Filipinas durante la Colonia, un tema un no tan tocado pero que nos da una idea de los primeros indicios de la globalización, el comercio trans-oceánico y el poder del Imperio español. Y siguiendo una línea cronológica entre estos dos artículos, Marcela Pomar trata el tema de la conformación del nacionalismo criollo durante el siglo XVIII y como fue éste moldeado por la ideología jesuita la cual posteriormente influyó en las ideas independentistas del siglo XIX.

En otro orden de ideas y en temas más regionales, Maricela Ramos hace una investigación sobre los primeros años de la Escuela Normal del Estado y cómo se establecían ciertos cánones femeninos en la educación de aquel entonces, una mirada a la rectitud y buenas formas de la sociedad aguascalentense reflejada en sus jóvenes. Por otro lado, Mario Gutiérrez nos habla sobre la incipiente identidad obrera en un Aguascalientes que entra al mundo de la revolución industrial y la producción en masa con la Fundición Central Mexicana, Mario nos da un muy interesante acercamiento a la vida laboral de aquel entonces.

Para concluir, el profesor Mario Gensollen nos habla de la decadencia que ha sufrido la universidad como nivel de enseñanza, ahora muy alejada de sus primordiales metas que buscaban la educación para la vida y una profesionalización integral, todo ello convertido en un negocio a partir de las políticas neoliberales en nuestro país.

Por último, sólo me resta una entusiasta despedida, ya que ésta es mi última edición como director de este proyecto. Se cumple un ciclo donde en compañía de varios compañeros hicimos lo posible por hacer de *Horizonte Histórico* una revista cada vez de mayor calidad y abierta a la colaboración con las disciplinas humanísticas que quisieran colaborar con nosotros, actitud que se venía planteando desde directivas anteriores y que confío en que los nuevos comités editoriales seguirán perfeccionando. Al final éste es, como lo fue la *IV Semana de Historia* aquí homenajeada, un proyecto de los alumnos, para los alumnos, y son estos quienes deben tener la batuta en todo momento. Dejo atrás este ciclo al frente de *Horizonte Histórico*, esperando que mi trabajo haya hablado por mi persona y queda esa responsabilidad en manos de Marcela Pomar, mi muy estimada compañera y amiga, que ha estado trabajando en *Horizonte Histórico* incluso desde antes que yo, y con el paso del tiempo ha demostrado su gran capacidad organizativa y creadora, pero sobre todo una infatigable voluntad. En ella queda la dirección de esta revista y confío en que sabrá dar a ustedes una publicación interesante y de calidad como la que se merecen. Sin más que decir, muchas gracias.

Atte.

**Héctor Arturo Nava Venegas**

Director